

Un nuevo análisis concluye que proteger el 30 % del planeta para 2030 sigue siendo posible, pero la protección del océano avanza con retraso

- *Los compromisos gubernamentales permitirían aumentar la protección de las zonas terrestres hasta aproximadamente el 27 % para 2030, pero solo hasta el 12 % del océano mundial.*
- *Las conclusiones destacan el liderazgo indígena y el aumento de la financiación para la conservación hasta alcanzar los 100 000–180 000 millones de dólares estadounidenses necesarios cada año como vías fundamentales para lograr el objetivo mundial.*

Nueva York, 23 de septiembre. El objetivo mundial de proteger y conservar al menos el 30 % de las zonas terrestres y del océano del planeta para 2030 (30x30) sigue siendo alcanzable, pero los gobiernos deben acelerar su actuación para lograrlo, según una importante evaluación presentada hoy por Campaign for Nature y Together for the Ocean. Los compromisos existentes podrían permitir proteger casi el 30 % de las zonas terrestres y las aguas continentales del mundo para 2030, pero la protección del océano avanza con retraso.

La Evaluación mundial del objetivo 30x30 (30x30 Global Assessment), el análisis más exhaustivo hasta la fecha de los avances mundiales hacia el objetivo de biodiversidad acordado por los gobiernos en 2022, concluye que ya se han logrado progresos significativos. La evaluación muestra que el mundo no está avanzando con la rapidez necesaria para alcanzar el objetivo y expone las principales medidas que deben adoptar los países para cerrar la brecha. La acompaña el informe La brecha de protección del océano 2026 (Ocean Protection Gap Report 2026), que ofrece un análisis complementario en profundidad de los avances en el océano, donde la brecha de aplicación es mayor. Ambos informes examinan cómo progresa el objetivo 30x30 en todo el mundo, tanto en tierra como en el mar, y presentan las medidas necesarias para acelerar la protección efectiva de aquí a 2030.

La evaluación concluye que **alrededor del 20 % de las zonas terrestres y las aguas continentales está actualmente designado como áreas protegidas o conservadas. Cumplir íntegramente los compromisos gubernamentales cuantificados existentes podría elevar esta proporción hasta aproximadamente el 27 % para 2030**, cerrando gran parte de la brecha de cobertura restante.

Sin embargo, tanto la evaluación como el informe La brecha de protección del océano muestran que los avances en el mar están mucho más rezagados. **Actualmente, el 10 % del océano mundial está designado para su conservación, mientras que los compromisos nacionales cuantificados existentes elevarían esta proporción hasta alrededor del 12 % para 2030. Además, solo el 3,5 % del océano se considera actualmente efectivamente protegido tras su evaluación**, lo que significa que las actividades destructivas se excluyen o se reducen dentro de las áreas protegidas.¹

El Dr. Frans Timmermans, exvicepresidente primero de la Comisión Europea, declaró:

«Los líderes mundiales deben comprender que la protección de la naturaleza debe ser un pilar fundamental de la lucha contra el cambio climático. Conservar los paisajes intactos y restaurar los ecosistemas degradados refuerza la mitigación de las emisiones de carbono y aumenta considerablemente la resiliencia climática, protegiendo a las comunidades frente a los fenómenos meteorológicos extremos y proporcionando aire y agua limpios. Este verano podría marcar un punto de inflexión si los líderes mundiales reconocen que la conservación de la biodiversidad y el cambio climático deben figurar entre sus máximas prioridades, no solo por el bien de la naturaleza, sino por nuestra propia supervivencia».

Las conclusiones muestran que los gobiernos pueden cerrar las brechas si pasan rápidamente de los compromisos a su aplicación efectiva, al tiempo que aumentan de forma sustancial la

financiación, reconocen formalmente los derechos y el liderazgo de los pueblos indígenas y las comunidades locales, aceleran la acción mediante el Tratado de Alta Mar y garantizan que las áreas protegidas y conservadas, tanto nuevas como existentes, generen beneficios duraderos para la biodiversidad y las personas.

Brian O'Donnell, director de Campaign for Nature, declaró:

«Esta evaluación muestra que se están logrando avances reales hacia el objetivo 30x30 y que este sigue siendo alcanzable. Los países han ampliado las áreas protegidas y conservadas en todo el mundo, salvaguardando ecosistemas esenciales como los bosques, los humedales y los manglares. También concluye que cumplir los compromisos existentes podría cerrar gran parte de la brecha de cobertura restante en tierra, y que acelerar la acción mediante el Tratado de Alta Mar podría cerrar gran parte de la brecha de cobertura en el océano.

Es fundamental que los gobiernos garanticen que las áreas protegidas y conservadas estén bien gestionadas y generen beneficios tangibles para la biodiversidad y las personas, lo que exige proporcionarles la financiación a largo plazo que necesitan para lograrlo. El objetivo 30x30 debe considerarse no solo un imperativo de conservación, sino también una inversión en resiliencia económica, estabilidad climática, seguridad alimentaria e hídrica, salud y prosperidad a largo plazo».

Hace falta un mayor liderazgo gubernamental para consolidar los avances recientes en tierra

La Evaluación mundial del objetivo 30x30 muestra que los gobiernos de todo el mundo han demostrado que es posible avanzar con rapidez. Más de 50 países ya comunican una cobertura terrestre de al menos el 30 %, mientras que países como Brasil, Australia, Canadá, Costa Rica y Colombia han ampliado considerablemente las áreas protegidas y conservadas en los últimos años.

A fecha de septiembre de 2026, 132 de las 196 Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica habían presentado compromisos cuantificados relativos a las tierras y las aguas continentales. Si estos compromisos se cumplen íntegramente, la evaluación estima que la cobertura mundial podría aumentar desde alrededor del 20 % actual hasta aproximadamente el 27 % para 2030.

Sin embargo, los compromisos por sí solos no protegerán la naturaleza. Muchos países aún no han traducido sus objetivos en planes de aplicación concretos, cartografiados, presupuestados y financiados. Los gobiernos también deben garantizar que la ampliación dé prioridad a los ecosistemas importantes e infrarrepresentados y a las zonas de alto valor para la biodiversidad, y que las áreas protegidas generen resultados de conservación duraderos y efectivos.

Uno de los principales retos del objetivo 30x30 se encuentra en el mar

Además, el océano se perfila como uno de los principales retos para la aplicación del objetivo 30x30. Solo se ha alcanzado un tercio de la meta del 30 %, con alrededor del 10 % actualmente designado como protegido, mientras que importantes ecosistemas marinos, incluidos los hábitats alejados de la costa y los de aguas profundas, siguen siendo vulnerables. La Evaluación mundial del objetivo 30x30 revela una importante brecha de ambición: aproximadamente la mitad de los países costeros dispone actualmente de un objetivo nacional de protección del océano cuantificado y con un plazo definido, y los compromisos existentes aumentarían la protección en solo 3 puntos porcentuales, incluida la protección prevista en alta mar.

El informe La brecha de protección del océano destaca que, dado que solo el 3,5 % del océano mundial se considera efectivamente protegido tras su evaluación, las actividades perjudiciales pueden continuar en muchas de las áreas que se contabilizan para alcanzar los objetivos mundiales de protección. El informe concluye que, allí donde se han establecido medidas de protección para ecosistemas esenciales, solo una pequeña proporción se considera efectivamente

protegida tras su evaluación. Por ejemplo, según los datos comunicados, el 33 % de los manglares está protegido, pero solo el 0,3 % lo está de forma efectiva; asimismo, el 47 % de los corales de aguas cálidas se encuentra dentro de áreas protegidas, pero menos del 10 % está efectivamente protegido.

No obstante, resulta alentador que cada vez más países estén empezando a pasar de centrarse únicamente en la superficie cubierta a dar prioridad a la eficacia. Samoa y Portugal han aumentado su protección efectiva hasta el 25,6 % y el 9,5 %, respectivamente, mientras que Indonesia se ha comprometido a evaluar la eficacia de 19,1 millones de hectáreas de áreas marinas protegidas (AMP) existentes.

Los informes concluyen que el Tratado de Alta Mar ofrece la mayor oportunidad para acelerar la protección del océano y subrayan la importancia de garantizar que la protección de las áreas designadas se aplique de manera efectiva desde el principio. La alta mar representa aproximadamente dos tercios del océano mundial, pero sigue estando desprotegida en su inmensa mayoría, y los análisis científicos han identificado más de 50 millones de kilómetros cuadrados de zonas prioritarias para la biodiversidad más allá de las fronteras nacionales.

Lance Morgan, presidente del Marine Conservation Institute, declaró:

«La brecha de protección del océano es ahora el principal reto para cumplir el objetivo 30x30. Los gobiernos deben acelerar la acción en las aguas nacionales y aprovechar la oportunidad que brinda el Tratado de Alta Mar para salvaguardar algunos de los ecosistemas marinos más importantes del mundo más allá de las fronteras nacionales.

Pero la designación por sí sola no basta. La mayoría de las áreas marinas protegidas existentes sigue sin ofrecer una conservación efectiva. Cerrar esa brecha implica convertir los compromisos en una protección real sobre el terreno, con una gestión eficaz, una financiación adecuada y medidas que las salvaguarden frente a las actividades destructivas, de modo que estas áreas generen beneficios duraderos para la biodiversidad, las comunidades y las economías».

Reconocer el liderazgo de los pueblos indígenas y las comunidades locales

Una de las conclusiones más claras de la evaluación es el papel fundamental de los pueblos indígenas y las comunidades locales en la consecución del objetivo 30x30. Las tierras que poseen, gobiernan o gestionan podrían abarcar más del 35 % de la superficie terrestre mundial. Alrededor del 60 % de las tierras conocidas de los pueblos indígenas y las comunidades locales ha experimentado un impacto humano nulo o reducido, mientras que más del 40 % coincide con ecosistemas intactos, zonas de gran biodiversidad o zonas que desempeñan un papel importante en la estabilización del clima.

El éxito de la conservación a largo plazo depende de la seguridad de la tenencia, del respeto a los derechos y a los sistemas de gobernanza de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y del consentimiento libre, previo e informado para determinar cómo se lleva a cabo la conservación en sus territorios. Entre las recomendaciones de la evaluación figura un llamamiento a todos los países para que actúen con urgencia a fin de reconocer y respaldar todas las vías de conservación, incluidos los territorios indígenas y tradicionales que generan resultados duraderos para la biodiversidad, siguiendo los ejemplos de Brasil, Colombia, Perú, la República Democrática del Congo y Filipinas.

Lucy Mullenki y Ramiro Batzín, copresidentes del Foro Internacional Indígena sobre Biodiversidad, declararon:

«Los pueblos indígenas y las comunidades locales estamos en el centro de los esfuerzos mundiales para proteger la naturaleza. Durante generaciones, hemos cuidado y custodiado muchos de los ecosistemas más importantes del mundo. Esta evaluación reafirma que la inmensa mayoría de las tierras y aguas que poseemos, gestionamos o gobernamos permanece ecológicamente intacta.

Si queremos hacer realidad el objetivo 30x30, los líderes mundiales deben reconocer esta labor esencial de custodia de la naturaleza y destinarle recursos, trabajando en una verdadera alianza con los pueblos indígenas y las comunidades locales, valorando nuestros conocimientos y, por encima de todo, respetando nuestros derechos y nuestra autoridad sobre los territorios que hemos cuidado durante generaciones. Estamos dispuestos a apoyar la aplicación de las recomendaciones del informe para avanzar en el reconocimiento de los territorios indígenas y tradicionales».

Cerrar la brecha de financiación

La financiación sigue siendo uno de los mayores obstáculos. Se estima que alcanzar el objetivo mundial de protección de la naturaleza requiere aproximadamente entre 100 000 y 180 000 millones de dólares estadounidenses anuales, frente al gasto actual de unos 24 000 millones al año. La brecha es especialmente acusada en el océano, donde se necesitan aproximadamente 16 000 millones de dólares estadounidenses anuales, pero se estima que actualmente solo se gastan 1800 millones.

La evaluación concluye que existen modelos de conservación de eficacia probada para cerrar esta brecha, entre ellos los presupuestos públicos nacionales, los fondos fiduciarios para la conservación, la financiación de proyectos para la permanencia (Project Finance for Permanence), la conversión de deuda y la financiación combinada. El reto ahora consiste en aplicar los modelos de conservación y financiación que han dado buenos resultados con mucha mayor rapidez y a una escala mucho mayor.

FIN

//

Descargar el resumen para responsables de políticas

Visitar el cuadro de indicadores interactivo del objetivo 30x30

Notas para la prensa

La Evaluación mundial del objetivo 30x30 de 2026 fue liderada por Campaign for Nature en colaboración con Together for the Ocean. Reúne la información más reciente sobre áreas protegidas y conservadas, compromisos nacionales, resultados de conservación, financiación y vías de aplicación para evaluar los avances mundiales hacia el objetivo 30x30.

El informe La brecha de protección del océano 2026 ha sido elaborado por Systemiq y producido en colaboración con Bloomberg Ocean Fund, Campaign for Nature, High Seas Alliance, Marine Conservation Institute, RISE UP, SkyTruth y WWF International, en asociación con la campaña [Together for the Ocean](#). Se basa en la metodología y el enfoque establecidos en el informe La brecha de protección del océano del año pasado.

1. Los informes utilizan el análisis de las zonas con protección plena o alta de MPAtlas, del Marine Conservation Institute, como indicador indirecto de la proporción del océano que actualmente está efectivamente protegida.

Together for the Ocean es una campaña mundial que trabaja para acelerar la aplicación del objetivo 30x30 en el océano. Al reunir a las partes interesadas en torno a objetivos compartidos, la campaña contribuye a recabar apoyo político, reforzar la rendición de cuentas y promover una protección efectiva del océano que genere beneficios duraderos para la naturaleza, las personas y el clima.